

“...Julio Sánchez-Vegas la persona que más desarrolló en mí el deseo de conocer sobre un área tan específica como el tema de los seguros. Fue un Maestro ejemplar, el que me regañó alguna vez, lo que me hizo estar más enfocada, prepararme más, pero también fue quien estuvo presto a ayudarme con una consulta, con una interrogante. También fue con quien compartí agradables momentos en congresos, muchas risas en algún avión, algún autobús, algún lugar en los que aires con olor a mar nos ayudaron a dejar a un lado el traje riguroso del abogado, a cambio de alegrías, cuentos y chistes. En fin, siempre lo recordaré, no con el traje, sino con la guayabera blanca, sonriendo, con su gran poder de comunicación, fluida y grata, que lo caracterizó...es la forma de darle las gracias por las enseñanzas impartidas...”